

EL PATRIOTISMO NO TIENE RAZAS
MSc. Gladys Miguelina Pérez Rivero

Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Medardo Vitier Guanche
Calle Jovellanos entre Contreras y Milanés.
Municipio Matanzas. Email: gladyslala@yahoo.es

Monografías



CD de Monografías 2016
(c) 2016, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

RESUMEN

Este trabajo es una síntesis del capítulo: El patriotismo no tiene razas, de la obra investigativa de esta autora, titulada: La Raza en el contexto de la cultura universal. Proyección encaminada a dilucidar entre las múltiples y complejas problemáticas del Tercer Milenio con respecto a la desaparición de la especie humana, otra traba esgrimidas históricamente y aún vigente, en la justificación de agresiones y sometimientos a determinados pueblos; analizando en primer lugar, la historia de los cubanos. Por ser considerado su análisis, tan imprescindible como los relacionados con el efecto invernadero, el calentamiento global de la tierra, los deshielos, la amenazante nube nuclear, la insalubridad, la hambruna y las guerras... se exige la interrogante: ¿El problema racial influye en la destrucción de la humanidad? _

Palabras claves: Destrucción. Humanidad. Nación. Patriotismo. Paz. Raza

“No hay razas: no hay más que modificaciones diversas del hombre, en los detalles de hábito y formas que no les cambian lo idéntico y esencial, según las condiciones de clima e historia en que viva.”

José Martí Pérez ⁽¹⁾

Mientras la especie humana está amenazada a desaparecer por el efecto invernadero, el calentamiento global de la tierra, los deshielos, la amenazante nube nuclear, la insalubridad, la hambruna, las guerras... Cuba y América Latina abogan por la Paz.

Entre múltiples y complejas problemáticas del Tercer Milenio, el problema racial, es una de las trabas esgrimidas históricamente en pos de justificar la agresión y los sometimientos a otros pueblos; recordar solamente el Fascismo pudiera justificar cualquier interés sobre el tema.

La Historia de América, de Cuba, la vida cotidiana de sus pobladores ofrecen argumentos muy sólidos para ubicar La Raza en el contexto de la cultura universal. Apropiado será cuestionarse en medio de tantas inquietudes la siguiente interrogante: ¿El problema racial influye en la destrucción de la humanidad?_



A la definición académica de esta problemática, esclareciendo el concepto obsoleto denominado RAZA entre conceptos filosóficos con el apoyo de la Historia Universal y la Academia de la Lengua Española, los cubanos a través del internacionalismo reafirman que: el patriotismo no tiene razas.

Los habitantes del Planeta Tierra

Los terrícolas afrontamos la llegada del Tercer Milenio con múltiples y complejas problemáticas; muchas de ellas, intentan ser esclarecidas a partir de la divulgación de sus efectos, pero sin profundizar en las verdaderas causas que la provocan para impedir la amenazante destrucción de la especie humana.

Al igual que el efecto invernadero, el calentamiento global de la tierra, de los deshielos, de la amenazante nube nuclear, la insalubridad, la hambruna, las guerras... se precisa también enfrentar el problema racial, uno de los problemas esgrimidos históricamente para justificar la agresión y los sometimientos de otros pueblos.

Sería apropiado, cuestionarse en medio de tantas inquietudes la siguiente interrogante: ¿El problema racial influye en la destrucción de la humanidad?_

Indiscutiblemente, para llegar a una definición académica de esta problemática, se precisa esclarecer el concepto obsoleto denominado RAZA; insisto, analizando conceptos filosóficos apoyados por los conocimientos ofrecidos a través de la Historia de la Humanidad y acogidos a un lenguaje universal autorizado por la Academia de la Lengua Española.

Homo Sapiens Poliédrico

La formación de la especie humana se reconoce como un proceso natural; la unidad biológica de la humanidad es el factor más importante a tener en cuenta en la vida social; pero en este juicio hay otros factores secundarios influyentes en la conformación del amplio espectro que la caracterizan. No pueden obviarse en esas diferenciaciones otros agentes como: las condiciones geográficas, el aislamiento de los hombres primitivos y su falta de comunicación.

Como bien afirma José Marín González, destacado antropólogo, “las razas no existen, ni biológica ni científicamente. Los hombres por su origen común pertenecen al mismo repertorio genético... Si de “razas” se tratara, hay una sola raza: la humana”

El reflejo de la naturaleza expone razas exclusivas, agrupamientos biológicos en diversas partes del Planeta Tierra, definiendo las características sui géneris del hombre: color de la piel, rasgos faciales y cabellos lisos o rizados. Mientras los blancos se llegan a creer



superior por su piel clara, los de piel oscura con cabellos crespos adornan el continente africano y los de piel amarilla, cabellos negros y lisos se exhiben en Asia.

El universo de la sociedad dio un cambio decisivo cuando desapareció el aislamiento entre los diferentes continentes; la mezcla de las razas se incluye así a los grados superiores del desarrollo humano, acabándose las razas puras. No debe obviarse la aparición de la discriminación racial entre negros y blancos; teorías reaccionarias, llenas de mentiras y superchería fundamentan las concepciones racistas sobre las “razas puras.

No debemos confundir el concepto RAZA con el concepto NACIÓN; lo importante será reconocer el sentido patriótico de los hombres. Las primeras civilizaciones humanas ofrecen elementos fehacientes; culturas diversas, ideologías y religiosidades transformadas con el paso del tiempo como resultado de un prolongado desarrollo histórico de la sociedad van destacando sus orígenes en el contexto de la vida social y de las instituciones políticas aportando componentes sobre las diferentes maneras de discriminaciones.

Del África para el Mundo

Tuvo que pasar ciento de miles de años para que el hombre encontrara el primer terreno propicio para un desarrollo estereotipado de la civilización; las condiciones ambientales favorecieron el nacimiento de las primeras culturas en regiones como el sudeste del Mediterráneo y en los alrededores de los valles del Nilo y Mesopotamia, posteriormente en Egipto y Creta.

Desde comienzos de la Era Cuaternaria se determina la aparición del hombre, quien se difundió por Europa, África y Asia; sin embargo, cuando se analizan las Cronologías de a.n.e. y n.e. jamás aparece un cuadro especializado en raza: Su basamento hacia la división social se observa desde otros aspectos como: la valentía, la inteligencia y la fuerza.

Las modernas investigaciones arqueológicas dan evidencia de la existencia de civilizaciones urbanas; las antropológicas, a pesar de tener determinados resultados no han podido definir el verdadero foco originario de los seres humanos, aunque muchas miradas de eminentes científicos se enfocan hacia África.

Más allá de la Semántica

Se impone la lectura de obras cumbres, precisamente en estos instantes de evidente amenaza a desaparecer la especie biológica animal superior; sobre todo, detenerse a reflexionar teniendo como base todos los sinónimos del vocablo: RAZA. Las diversas definiciones abren el panorama de una lucha constante por la unidad entre los terrícolas.



No se trata de hablar de ALCURNIA, CABILA, CASTA, CLAN, CUNA, ESPECIE, ESTIRPE, FAMILIA, GÉNERO, HORDA, LINAJE, PUEBLO, RALEA TRIBU, PROSAPIA, TRONCO CUNA; mucho menos de asociarlas entre los habitantes del Viejo Mundo y el Nuevo Mundo.

Pero sí, ha de hablarse del concepto PATRIA sin distinción, ni diversidad; será saludable profundizar en el enfoque al estilo de los europeos, de los asiáticos, de los australianos, africanos, norteamericanos, latinoamericanos...

En el desarrollo histórico social de la humanidad se destacan múltiples evidencias para afirmar que el patriotismo no tiene razas. Cualquier país puede exponer acontecimientos y hechos en que la unión de los pueblos contribuyó a la victoria sin diferencias sociales. Las luchas de América Latina, primero contra el colonialismo y el constante enfrentamiento después al neocolonialismo impuesto por el imperialismo yanqui, enriquecen este planteamiento hasta nuestros días. Un pigmento a lo cubano puede incentivar futuras deliberaciones sobre si la raza, influye o determina en tratamientos con posibilidad a resolver los problemas actuales.

La Historia de Cuba tiene suficientes evidencias para hablar del tema; puntualizado tópicos desde el sistema de plantación esclavista impuesto por la Metrópoli española sin detenerse en etapas históricas llegando al proceso contrarrevolucionario financiado por el gobierno de Washington en pos de destruir la Revolución Cubana.

La entrada de negros al continente americano y el contraste del triste destino de los primeros pobladores convocan un debate con riqueza de verbos para aplastar los nuevos intentos de revitalizar en el mundo, la teoría reaccionaria denominada, RACISMO.

Esta tesis errónea que apareció en el seno de la sociedad esclavista, aún es levantada como estandarte por el sistema capitalista; los ideólogos actuales intentan justificar la desigualdad de los hombres en la sociedad ignorando el desarrollo sociocultural y político ideológico de los hombres.

Los intereses de los más poderosos abrieron el camino hacia la exclusión de los hombres por su apariencia física; la Historia Económica de Europa no puede obviar la palabra negro porque su superestructura logró un paso superior en el siglo XVI por los esclavos africanos.

Mirarnos en el Crisol Patrio

Cualquier etapa histórica puede ser seleccionada para manifestar la importancia de la unión de blancos, negros, mestizos en el mundo. Algunos instantes relacionados con el mes de abril, en almanaques cubanos de diversos años, provocan el incentivo a controversias profundas y nuevas investigaciones, entre ellos:



- El ahorcamiento y decapitación del negro libre José Antonio Aponte Ulabarra y de ocho de sus hermanos el 9 de abril de 1812, aún necesita ser objeto de estudio. La valoración del papel histórico desempeñado por Aponte, es poco conocida; su movimiento en pos de la emancipación incentivó otras conspiraciones abriendo una lucha libertaria inmediata en el siglo XIX.
- La primera manifestación legal del patriotismo sin raza, la aportaron los hombres heroicos de la Asamblea de Guáimaro, el 10 de abril de 1869. Pudo haber acaloramiento entre ideas debatidas; pero el abolicionismo radical se modeló sin temor a enfrentar el fantasma racial. Sin titubeo, Céspedes e Ignacio Agramante apoyaron la tesis camagüeyana de programar la libertad de todos los habitantes.
- En la Proclamación del Partido Revolucionario Cubano, el 10 de abril de 1892, el Delegado José Martí restableció y afianzó el concepto de unidad revolucionaria.
- El llamado a Huelga General Revolucionaria, el 9 de abril de 1958 dio el campanazo de un pueblo unido; multiplicándose de soldados la Patria, era una lucha abierta contra un régimen dictatorial racista.
- Los Mártires y Héroes de Playa Girón, dieron el detonante; un patriotismo sin razas queda eternamente en la Historia Universal. Cuba ofrece el ejemplo mayor; el 19 de abril de 1961 dio el detonante para convocar a los pueblos del mundo a una Paz sin medir razas.

No hay duda, la discriminación racial apareció cuando el ser humano se le intoxicó la inteligencia; sus primeros síntomas aparecieron con la deformación de la sensibilidad entre los hombres y la frustración ante la realidad objetiva. Para abrir sendas en pos de eliminar las diferencias, se ha de reconocer las equivocaciones; oportuna la sentencia de Shakespeare:

“No hay error por grande que sea que no contenga una brizna de verdad.”

Intereses y Valores son factores a equilibrar en estos tiempos, la coexistencia y la reciprocidad se ha de convertir en estandarte; no hay discusión posible: “el problema racial influye en la destrucción de la humanidad.”

Con la sabiduría que le caracterizó, José Martí iluminó el camino que se transita en la Cuba Socialista; haciéndose valedero su concepto:

“ No hay razas: no hay más que modificaciones diversas del hombre, en los detalles de hábito y formas que no les cambian lo idéntico y esencial, según las condiciones de clima e historia en que viva.”

Sin dudas, la vida cotidiana y el principio de internacionalismo de los cubanos confirman que: “el patriotismo no tiene razas.”



Para comprender cómo el Patriotismo no tiene Raza bastaría interpretar las expresiones martianas:

“La primer cualidad del patriotismo es el desistimiento de sí propio; la desaparición de las pasiones o preferencias personales ante la realidad pública, y la necesidad de acomodar a las formas de ella el ideal de la justicia.”⁽²⁾

“El patriotismo es, de cuantas se conocen hasta hoy, (ha sido hasta ahora) la levadura mejor,(entre todas las conocidas), de todas las virtudes.”⁽³⁾

- (1) Patria. Periódico. Nueva York. 23 de marzo de 1804. T.28 p.290.
La verdad sobre los Estados Unidos.
- (2) Martí Pérez, José. Obras Completas. Tomo.2 p.257
- (3) Ibidem. Tomo.21 p.377

Bibliografía

- Castro Ruz, Fidel. Primera Declaración de la Habana. 2 de septiembre de 1960
_____. Segunda Declaración de la Habana.4 de febrero de 1962.
- Martí Pérez, José. Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba. La Habana, 1963.
Tomos:2, 6, 8,14,21,28
- Ramonet, Ignacio Cien Horas con Fidel. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
La Habana, 2006.
- Roa García, Raúl. Historia de las Doctrinas Sociales. Ediciones La Memoria. Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau. La Habana,2001
- M. Rosental y P.Iudin. Diccionario Filosófico Abreviado. Ediciones Pueblos Unidos.
Montevideo, 1961. p.p. 432-433

